

# TVE 1

---

**EDUARDO T. GIL DE MURO**

## 1

Medio en que trabajo: TVE.

Programa que dirijo: «El día del Señor».

Tiene una hora de duración y consta de dos tiempos desiguales en tiempo y en intensidad: el primero de estos tiempos —con duración de unos quince a veinte minutos— se dedica a un reportaje en directo sobre aspectos de la comunidad eclesial en cuyo templo ha de celebrarse esa mañana la Eucaristía. Este material del reportaje puede ser de características históricas, estéticas, pastorales. Alguna vez se recurre a la entrevista con los agentes de la pastoral de la parroquia o comunidad.

El segundo tiempo se dedica íntegramente a la transmisión en directo de una eucaristía que pretende responder al espíritu que habitualmente preside las celebraciones en esa Iglesia o comunidad. Naturalmente, se cuidan más las cosas y se hace un ensayo previo a la celebración. También se admite algún elemento folklórico —significativo dentro de la comunidad— para hacer entender que la Iglesia es, sobre todo, la casa de todo un pueblo y en la que todo un pueblo reencuentra el sentido de lo mejor de sí mismo.

---

No tengo una idea muy precisa de cuál puede ser en estos momentos la audiencia del programa. Creo que andaremos por el millón de personas. Hay que tener en cuenta que el programa se emite a las diez de la mañana, que no es hora muy propicia para hallarse presente ante el televisor.

## 2

El espacio «El día del Señor» no da propiamente noticias religiosas en el sentido periodístico que éstas tienen. Sí se hace eco de la circunstancia pastoral que pueda ser propuesta en ese día a la consideración de los cristianos: Domund, Manos Unidas, Jornada del Seminario, etc. Sin embargo, se está muy atento a los sucesos del día o de la semana para hacer de ellos una plegaria o una recomendación: asesinato de jesuitas en El Salvador, tragedia en la discoteca de Zaragoza, secuestro de una persona por ETA...

## 3

Hecha la aclaración sobre el tiempo de información que en el programa se da de manera absolutamente accidental y concurrente. La verdad es que jamás he encontrado incompatibilidad alguna entre mis criterios y la naturaleza o condición del programa. Alguna vez, en el reportaje, puede ocurrir que tengas que hacer referencia a situaciones históricas —guerra civil, sobre todo— que reclaman un tratamiento especial. No hay inconvenientes: se cita el hecho, pero se descarga cualquier tipo de responsabilidad parcelada. Nunca se dice «rojos» o «nacionales» o cosas así. Basta con la memoria del suceso.

## 4

Me parece que reacciona bien. Más aún: con entusiasmo. La correspondencia abundante que tenemos y las solicitudes que nos llegan parecen indicar que hay una aceptación plausible

del programa. A veces, esta correspondencia llega del extranjero —Francia, Alemania, Portugal, Dinamarca—, ya que el programa se emite ahora por vía satélite y hay posibilidad de conectarlo fuera de nuestras fronteras.

## 5

Bien: lo cierto es que haciendo un programa sobre material tan íntimo como es la Eucaristía y sus más inmediatas circunstancias, mi valoración de la labor evangelizadora que con el programa puede hacerse es relativamente optimista. Uno trabaja sobre espectadores convencidos. La evangelización, entonces, es de carácter catequético. O de comunicación. De lo que se trata es de presentar con la mayor dignidad posible —dentro de la estética— el misterio de una fe y la presencia de un pueblo que la realiza. Tengo la impresión de que esta intención del programa queda muy evidente cada domingo.